

ISBN 978-987-4035-22-6



1ª edición
Mayo 2020



Recortes de la Seguridad



Material no apto para la venta.

Ing. Néstor Adolfo BOTTA



www.redproteger.com.ar

ISBN 978-987-4035-22-6

EL AUTOR



Néstor Adolfo BOTTA es Ingeniero Mecánico recibido en el año 1992 en la Facultad de Ingeniería de la Universidad Nacional de La Plata; Ingeniero Laboral recibido en el año 1995 en la Universidad Tecnológica Nacional - Facultad Regional La Plata y Diplomado en Ergonomía recibido en el año 2018 en la Facultad de Química e Ingeniería del Rosario de la Pontificia Universidad Católica Argentina .

Es el Titular de la empresa Red Proteger, empresa dedicada a la Capacitación y Divulgación de conocimientos en materia de seguridad e higiene en el trabajo (www.redproteger.com.ar).

Desarrolló funciones como Responsable de Higiene y Seguridad en el Trabajo en empresas como SOIME SRL, TRADIGRAIN ARGENTINA SA, AMANCO ARGENTINA SA, MOLINOS RÍO DE LA PLATA SA y SEVEL ARGENTINA SA.

Asesoró a diversas empresas entre las que se destacan AKZO NOBEL SA, CERVECERÍA Y MALTERÍA QUILMES SAICAYG y APACHE ENERGÍA ARGENTINA SRL.

Su extensa actividad docente lo ubica como:

- Profesor en la UCA de Ing. de Rosario para la Carrera de Posgrado de Higiene y Seguridad en el Trabajo en la asignatura de Riesgo y Protección de Incendios y Explosiones.
- Profesor Titular en la Universidad Nacional del Litoral para la Carrera de Técnico en Seguridad Contra Incendios en la asignatura de Seguridad Contra Incendios III. Sistema de educación a distancia.
- Profesor en la Universidad Nacional del Litoral - Sede Rosario, para la Carrera de Lic. en Seguridad y Salud Ocupacional en la asignatura de Práctica Profesional.
- Profesor Titular en el Instituto Superior Federico Grote (Rosario – Santa Fe) para la Carrera de “Técnico Superior en Seguridad e Higiene en el Trabajo” para las asignaturas de Higiene y Seguridad en el Trabajo I, Seminario Profesional, Prevención y Control de Incendios II, y Prevención y Control de Incendios I.
- Profesor Interino Cátedra “Elementos de Mecánica”. Carrera “Técnico Superior en Seguridad e Higiene en el Trabajo”. ISFD Nro. 12 La Plata – 1.996
- Ayudante Alumno Cátedra “Termodinámica”. Universidad Nacional de La Plata - Facultad de Ingeniería.
- Ayudante Alumno Cátedra “Análisis Matemático”. Universidad Nacional de La Plata - Facultad de Ciencia Económicas.

Datos de Contacto

e-mail: nestor.botta@redproteger.com.ar

Botta, Néstor Adolfo
Recortes de la seguridad / Néstor Adolfo Botta. - 1a ed . - Rosario : Red Proteger,
2020.
Libro digital, PDF/A

Archivo Digital: descarga y online
ISBN 978-987-4035-22-6

1. Higiene y Seguridad del Trabajo. 2. Accidentes de Trabajo. I. Título.
CDD 331.2596

®Todos los derechos reservados.

El derecho de propiedad de esta obra comprende para su autor la facultad exclusiva de disponer de ella, publicarla, traducirla, adaptarla o autorizar su traducción y reproducirla en cualquier forma, total o parcial, por medios electrónicos o mecánicos, incluyendo fotocopia, copia xerográfica, grabación magnetofónica y cualquier sistema de almacenamiento de información. Por consiguiente, ninguna persona física o jurídica está facultada para ejercitar los derechos precitados sin permiso escrito del Autor.

Editorial Red Proteger®
Rosario – Argentina
Tel.: (54 341) 445 1251
info@redproteger.com.ar
www.redproteger.com.ar

PROLOGO DEL AUTOR

Ideas solitarias e inconexas, frases sueltas, temas perdidos en alguna parte del disco rígido. Pensamientos contrapuestos que en algún punto se unen. Ideas, sólo ideas.

Nada, así de simple y complejo al mismo tiempo.



APENAS UNAS HISTORIA MÁS

Cuenta la leyenda que apenas asumió su nuevo cargo, en su presentación ante los accionistas de la compañía dice:

"Quiero hablar con ustedes sobre la seguridad de los trabajadores. Cada año, numerosos trabajadores de Alcoa se lesionan tan gravemente que pierden un día de trabajo. Tengo la intención de hacer de Alcoa la compañía más segura de Estados Unidos. Tengo la intención de ir a cero lesiones".

Alguien levantó una mano y preguntó acerca de cuestiones relacionadas a los temas del capital de la empresa.

"No estoy seguro de que me haya escuchado", dijo O'Neill.

"Si quiere comprender cómo se encuentra Alcoa, debe ver nuestras cifras de seguridad en el lugar de trabajo.

Si reducimos nuestras tasas de lesiones, será porque los individuos de esta empresa han acordado formar parte de algo importante: se han dedicado a crear un hábito de excelencia. La seguridad será un indicador de que estamos progresando en cambiar nuestros hábitos en toda la institución. Las ganancias, no importaban tanto como la seguridad."

Dicen que al finalizar el discurso, la multitud salió corriendo rápidamente a intentar vender las acciones de Alcoa lo más rápido posible.

Un año después del discurso de O'Neill, las ganancias de Alcoa alcanzaron un récord.

En una ocasión dijo a los responsables financieros de la empresa:

"Si alguna vez calculan ustedes cuánto dinero nos ahorramos gracias a nuestra excelencia en seguridad y salud, considérense despedidos".

Era tal su compromiso con la seguridad que para demostrarlo llegó a dar a los trabajadores su número de teléfono particular y les ordenó que le llamaran si consideraban que sus responsables directos no eran suficientemente diligentes en la continua mejora de la seguridad.

Como ha enseñado Paul O'Neill, no alcanza con un lindo discurso o sólo con buenas intenciones, él se comprometía con el tema, no sólo de palabra, sino que lo demostraba permanentemente. Quien fuera uno de mis más sobresalientes alumnos, el Lic. Fabián PREVEDI, escribió:

"La gerencia deberá tener sinceros deseos de contar con un programa de seguridad, y su participación deberá ser tan evidente que no deje dudas acerca de la actitud gerencial."

¡Qué ganas de volver a leer de estas historias!

¿Qué es la seguridad?

Es una de las preguntas que me vienen persiguiendo desde hace mucho tiempo. La respuesta fue mutando con los años, quizás influenciado con mi relación con el entorno o con las distintas miradas sobre la vida que me han atravesado.

En principio tengo muy en claro que “la seguridad” NO existe, no es una cosa, no dispone de entidad por sí misma, es subjetividad pura.

La seguridad es una construcción individual, colectiva y social.

La seguridad es una idea, es la idea que cada uno tenemos sobre lo que separa lo que consideramos se hace bien de lo que se hace mal. Normalmente asignamos el mote de inseguro a algo, cuando, después de un breve análisis concluimos que alguien puede salir lastimado.

La seguridad está relacionada con lo que estamos dispuestos a perder y ganar, y bajo esa mirada me pregunto *¿estamos dispuesto a perder la vida por ganar?* Si la respuesta es no, ¡porque pensamos que otros sí!

La seguridad es un valor, entendiendo como valor a aquellos principios, virtudes o cualidades que se consideran de gran importancia por un grupo social.

La vida es un valor.

De eso se trata la seguridad, del valor de la vida del prójimo.

La seguridad es el otro.

La seguridad es velar por la vida del más desprotegido en la desigual relación laboral empleado/empleador.

La seguridad es un valor, lleva implícita el valor de la vida y como tal debe transformarse en un DERECHO para todo trabajador.



LOS LÍMITES DE LA SEGURIDAD

El Cisne Negro

¿Qué es el Cisne Negro?¹

Cuando todo va sucediendo según lo previsto parece que existiera una clara relación entre causa y efecto. Pero de pronto, sin pensarlo pasa algo imprevisto. Todo acontecimiento imprevisto genera un gran impacto, una repercusión grande e incluso miedo. Son los sucesos denominados "cisne negro".

El creador de esta teoría es el economista **Nassim Nicholas Taleb**, que la bautizó así porque, hasta la llegada de los primeros exploradores a Australia en el siglo XVII, en Europa se pensaba que todos los cisnes eran blancos. El descubrimiento de este tipo de aves con plumas negras fue un hecho que se consideraba altamente improbable, pero que sucedió y que cambió la percepción que había hasta ese momento.

Los puntos principales de la teoría del Cisne Negro intentan explicar tres asuntos:

- El primer punto refiere al desproporcionado rol que tienen algunos hechos que son extraños al común desenvolvimiento de la vida social.

¹ Desarrollado en base a los siguientes textos:

<https://www.neoteo.com/teoria-del-cisne-negro>

<https://www.eoi.es/blogs/fernandobayon/2017/04/04/la-teoria-del-cisne-negro-12-el-concepto-clasico>

Estos se pueden dar en cualquier ámbito, sea en la política, la economía, la ciencia, la naturaleza. Son eventos que rompen expectativas.

- El segundo explica la no computabilidad de la probabilidad de los eventos raros porque son, justamente, demasiado pequeños como para que sucedan.
- Por último, el Cisne Negro refiere a los sesgos psicológicos que nos hacen ignorantes del rol que tienen los eventos extraños al desenvolvimiento de los asuntos históricos. La importancia de la teoría está en que estos hechos, considerados como atípicos y extremos, juegan roles que son colectivamente más importantes que los eventos regulares.

El Cisne Negro y la Seguridad

La seguridad se mueve entre dos límites, llamados por contraposición: Cisnes Negros.

El accidente del tipo Cisne Negro se caracteriza por ser raro, tener un impacto extremo y en retrospectiva (aunque no en prospectiva) ser totalmente previsible.

Alberto Ray desde su Twitter @seguritips dijo:

"El Cisne Negro, es un evento altamente improbable, de alto impacto y que visto en retrospectiva parecía lógico. En oposición, aquellos eventos altamente esperados pero que nunca ocurren, por simetría también pueden ser considerados Cisnes Negros."

La seguridad se comporta en forma opuesta a sus límites. No toma medidas adecuadas antes eventos que considera que son altamente improbables

porque supone que invierte plata innecesariamente en algo que nunca va a suceder.

La sociedad suele ser muy quejosa cuando el Estado toma medidas que supone como exageradas ante situaciones que considera que no lo ameritan. Pero cuando aparece el Cisne Negro en escena, la gran tragedia, todo se hace tangible, todo lo improbable se hace visible y real, y es entonces que la sociedad reconoce y acepta el costo de tener que tomar medidas, y hasta las exige.

¿Pero qué pasa en el otro extremo? “eventos altamente esperados pero que nunca ocurren”.

Es el caso del pronosticador del tiempo que siempre anuncia que llueve y nunca pasa nada. Por consiguiente salir con el paraguas no cuesta nada. Un día, descreídos y cansados del mal del pronosticador, dejamos el paraguas en casa, y justo ese día llueve como nunca.

La falla en el pronóstico, es cómo aquel que siempre anda diciendo “*cuídate que te puedes caer de esa medianera*”, pero nunca se cae, por lo que, con el tiempo puede concluir que las medidas de seguridad no son tan importantes o simplemente que no le va a pasar nada sólo porque un día, un rato o un instante de momento no cumpla, pero bueno, ahí aparece el Cisne Negro de visita.

Habitualmente en éste extremo de la seguridad se suele pecar de exagerados y se caer en la sobre seguridad que es tan mala y perjudicial como la falta de la misma. Se cae en la falsedad de que “más seguridad” es más seguro.

¿Pero porque no podemos ver el Cisne Negro venir?

Hay varias aristas que puede explicarlo, sin entrar en que los accidentes son básicamente una cadena de eventos aleatorios.

La tesis del cisne negro de Taleb sostiene que sólo con retrospectión podemos volver a vivir el pasado y darnos cuenta de las señales que pasaron inadvertidas.

Ahora bien, **¿porqué no vimos antes esas señales?**

Desde la teoría del Cisne Negro se puede explicar diciendo que estos eventos raros no se computan probabilísticamente, justamente, por ser demasiados pequeños como para que sucedan. Están en los extremos de la curva de Gauss. Además, las personas viven ajenas a las señales que se producen y, por lo tanto, no las perciben, o no la relación con un evento raro dañino que pueda suceder, o bien viven ideológicamente en otro mundo.

Este sesgo ideológico lo explica genialmente el Dr. Fernando Bayón² con la metáfora del pollo.

"Este animal vivía en una granja de manera confortable. Su amo le alimentaba todos los días. Empezaba a pensar que su amo era su amigo y una buena persona. El pollo engordaba y era feliz y para nada pensaba en que la situación pudiera cambiar. De pronto un día su amo, su amigo, le sacrificó y se lo comió. ¿Cómo podía ser?"

Investigar un accidente, no sólo trata de buscar las causas y tomar las medidas correctivas para tratar de evitar que vuelva a suceder, sino indagar retrospectivamente para buscar esas señales que se pasaron de largo, y que nos pudieron indicar que algo malo estaba por suceder.

² Doctor en Derecho y Catedrático de Organización de Empresas. Experto en Turismo y Coach Senior Profesional.



Después de ocurrido un accidente, se da una situación que es conveniente que analices; es el **Diario del Lunes**.

El Diario del Lunes te hace creer que pudiste evitarlo.

El Diario del Lunes te muestra la cara más perversa de la realidad, te dice que no hiciste, y qué pudiste haber hecho.

La realidad es que nada pudiste y casi nada podrás hacer para evitarlos, son eventos aleatorios, azarosos e imprevistos; es como la lotería: juega todos los días, pero sólo algunos la ganan, no importa cuánto juegues ni que tanto estudies los números.

El Diario del Lunes te tortura, te genera culpa por lo que no hiciste y te hace creer que debiste haberlo previsto.

El Diario del Lunes es sólo una fantasía, una ilusión en la que no debes entrar.

Los accidentes no son evitables, sólo apenas, eventos prevenibles³.

³ Aunque para la RAE evitable y prevenible son sinónimos. Desde la seguridad, la prevención no evita los sucesos, sino que reduce la probabilidad de su ocurrencia.

HABLANDO UN POCO DE PROGRAMAS "CERO ACCIDENTES"

Después de muchos años de profesión me sigue llamando la atención la idea del CERO ACCIDENTE, de empresas que se vanaglorian de haber obtenido cero accidentes, de los premios que se otorgan y de las medallas a este tipo de logros, y lo primero que se me viene a la cabeza en estas situaciones es *¿cuánta información han debido barrer debajo de la alfombra?*; sigo siendo un descreído de este tipo de objetivos.

El CERO ACCIDENTE no es bueno, hay muchas razones teóricas que lo sustentan que iré desarrollando.

Tener como objetivo un parámetro no alcanzable e irreal, convierte al objetivo en una carga muy pesada para todos.

Si este pesado e irreal objetivo baja desde los altos niveles jerárquicos de la empresa, puede ser interpretado como *"¡acá no queremos a los accidentes!"* y lo que se logra en realidad es que no los denuncien, por el solo hecho de no contrariar un objetivo tan importante, además, de inducir a la mentira.

Si los trabajadores no denuncian los accidentes, convierte al programa de seguridad en algo muy poco sustentable y con muy altas probabilidades de no lograr los resultados deseados; un día va a pasar el gran accidente y nadie se va a poder explicar por qué ocurrió.

Los accidentes tanto laborales como sociales son una realidad de la cual no vamos a escapar tan fácilmente. Social y laboralmente vivimos rodeados de peligros, que son esas cositas que adoptamos porque nos producen un beneficio directo o indirecto en nuestra calidad de vida, pero estos peligros son como una moneda, tienen dos caras inseparables, una es el beneficio que nos producen por usarlos y la otra los daños que potencialmente pueden ocasionar, a los que normalmente identificamos como accidentes cuantos estos daños se manifiestan.

La seguridad trata de esto, de evitar que ocurran los accidentes. Pero el problema no se soluciona escondiendo los accidentes o queriendo hacer como que no existen, o peor aún por qué alguien lo ordena, como suele suceder en algunas empresas. Personalmente he escuchado decir a gerentes y directivos *"¡acá no queremos más accidentes!"*, como si con eso sólo los accidentes dejaran de suceder; y la pregunta que inmediatamente se me viene a la cabeza es ***¿Qué estás dispuesto a hacer para que eso no ocurra?*** Por lo general nada. Es sólo una expresión que traslada culpas y lava manos.

Los accidentes tienen detrás de sí una madeja muy compleja de situaciones inherentes exclusivamente al ser humano y su relación con la sociedad.

Se puede afirmar que un accidente es un error, pero en un entorno laboral ese error no es del trabajador como individuo aislado, sino de toda la organización laboral.

"Los accidentes son un producto organizacional indeseado fruto de toda la estructura organizacional, en la que las acciones de dirección, las de supervisión y los trabajadores interactúan con un ambiente físico que es a la vez fruto y consecuencia de esas acciones. Los accidentes siempre se deben a conductas en un marco de condiciones ambientales dadas, y las conductas

siempre son individuales en el marco de esas condiciones sociales.”



¿COMO MEDIMOS?

¿Cómo medimos la seguridad? es uno de los tópicos que en la actualidad toma preponderancia.

Históricamente se lo viene haciendo midiendo la cantidad de accidentes, los días perdidos, índices de frecuencias, de gravedad, de incidencia, etc. Aunque no está mal, tampoco se puede afirmar que esté del todo bien.

Si la seguridad se trata de accidentes, entonces, **¿porque no está del todo bien que se midan sus resultados?** No solo se debe medir la cantidad de accidentes sino también que se hizo para lograr obtener esos resultados. Si sólo se miden los accidentes, en realidad se está midiendo la REACCIÓN y no la ACCIÓN. Las mejores prácticas de seguridad e higiene en el trabajo se obtienen cuando se miden las dos cosas: los resultados (los accidentes y sus indicadores), y el que se hizo para lograrlo.

Es muy común ver empresas que no se pueden explicar por qué pasan de tener un año de 5 accidentes (supongamos muy buen año), al siguiente año con más de 15 o 20 accidentes (muy malo), o peor aún, pasan de varios períodos "sin accidentes" hasta que de repente sobreviene un accidente mortal. Lo que en realidad les pasa es que no saben cómo hicieron para lograr esos 5 accidentes; no hicieron nada para merecer esos pocos 5 accidentes en

un año, es por eso que al año siguiente tienen 20 inexplicables accidentes, por eso mismo, porque no hicieron nada. Puede que sí hayan hecho algo, pero puede también que no pudieron o supieron vincular esas actividades de seguridad a los resultados obtenidos.

¿Lo que hicimos en seguridad este año o los anteriores como afectaron los resultados? Si no podemos explicarlo o vincularlo, o simplemente no hay ninguna relación entre las actividades de seguridad y los resultados en materia de accidentes, estamos ante la presencia de un sistema de seguridad que es una lotería, un año ganas y al siguiente estás en bancarrota.

